

dor los padres rectores de este colegio; un maestro de latinidad y retórica y otro de artes, el cual se alterna cada tres años un sacerdote destinado con el título de prefecto al cuidado de la congregacion de Nuestra Señora de los Dolores, quien hace las pláticas, sermones y fiestas anexas á ella. De los dos hermanos coadjutores que ha mantenido este colegio á mas de los seis sacerdotes dichos uno cuida de la escuela, enseñando á leer y escribir y la doctrina cristiana á los niños y otro se emplea en cuidar de la dispensa y demas oficinas, y ambos igualmente sirven de acompañar á los nuestros y ejercer los ministerios.

A mas de estos sujetos que sustenta como suyos este colegio, ha mantenido con mucha caridad cuantos sujetos han pasado por aquí de camino á varias misiones que han venido á él ó á negocios ó á curarse de varias enfermedades, deteniéndose tal vez muchos meses, y siendo así que el número de todos pasa de cuarenta y que el colegio ha estado muy pobre, á todos se les ha asistido con lo necesario sin pedir á nadie recompensas ni paga.

Desde el año de cuarenta se ha ido atrasando este colegio con los bienes temporales, tanto que hoy está deplorado y sin esperanza en lo humano de repararse. El ganado mayor, refugio único en que consistia principalmente el fondo de nuestra hacienda, se acabó del todo y solo han quedado algunas cabezas del manso que llaman continuamente chichiguo, del obejuno que llegaba á diez mil cabezas apenas hay tres mil; la caballada y mulada está muy deteriorada; las haciendas y el colegio gravadas en mas de veintisiete mil pesos de deudas, de las cuales muchas parte redita en contra á casi todos los sirvientes; debemos ya algunos mas de trescientos pesos, sin embargo de que en estos nueve años han entrado al colegio mas de cuatro mil pesos de limosnas que han hecho varios benefactores; las causas de tantos y tales atrasos han sido muchos malos años escasos de lluvias, que sobre que esterilizan los cam-

## ANUA

DEL COLEGIO DE DURANGO DE LA COMPAÑIA DE JESUS DEL  
AÑO DE 1742 HASTA EL DE 1751.

En este colegio se han mantenido regularmente ocho sujetos, todos con ocupaciones particulares; los seis sacerdotes que son el reverendo padre rector que regularmente ha sido administrador de la hacienda que tiene aquí la Compañía con el nombre de San Isidro de la Punta, un maestro de teología escolástica y otro de moral, de los cuales uno cuida inmediatamente de la crianza, direccion y enseñauza privada de los seminaristas, cuya administracion en lo temporal ha corrido hasta aquí

pos para los pastos y mieses, han secado los aguajes é inutilizado los abrevaderos, de donde se ha seguido la mortandad universal de los ganados, la falta de alimentos y su excesiva carestía, valiendo aquí la carga de harina á veintiseis y veintiocho pesos. La fanega de maiz nueve pesos y la de frijol doce, y así los demas á los cuales precios ha comprado el colegio mucho, gravándose en deudas. La segunda causa de nuestros atrasos es que las tierras de labor están camadas y visiadas y son muy delgadas, ni podemos remediar este daño por la falta de medios, de lo cual ha nacido el no haber cojido maiz ni trigo suficiente al abasto del colegio y hacienda, viéndonos necesitados á comprar uno y otro á precios subidos, aleudándonos mas cada dia. La tercera es la falta de aperos necesarios para el beneficio de las tierras y de avíos necesarios al pagamento de peones y sirvientes: falta verdaderamente irreparable por nuestra pobreza y raiz casi de todos los atrasos de la hacienda; y en conclusion, está el colegio en tal estado, que si de pronto no se toma algun corte en ayudarlo, dentro de dos años estará incapaz de quantener cuatro sujetos, ni se puede recurrir á que mendiguemos, porque los caudales de este lugar son muy cortos por falta de comercio y dado caso que algunos dias nos socorriesen no durará mucho, como lo vemos en los religiosos franciscanos, que no saliendo á pedir mas de una vez en la semana, con todo hay semana que apenas juntan dos reales.

Sin embargo de tanta pobreza se esfuerza á no pocas limosnas, pues á mas de las hechas con los sujetos que tengo dicho da cada tercer dia una torta de pan de limosna á varios pobres vergonzantes y dos veces á la semana á no pocos mendigos las semitas que sobran á los niños de la escuela, da de limosna el papel, para el cual solo tiene de finca trescientos pesos adquiridos de un bienhechor por un hermano en estos nueve años.

La fábrica material del colegio es de adobe y antiquísima,

y como tal tan deteriorada que por varias partes amenaza ruina. Por esto á diligencia del padre rector el año de 47 se movieron ambos cabildos eclesiástico y secular á emprender nueva fábrica de otro colegio, fiados en que habria otras limosnas que ayudaran dieron seis mil pesos, con los cuales y otros tres mil que en el discurso de tres años se juntaron de todo el obispado se compró una casa vieja que por el Oriente continuaba con nuestra huerta; echáronse los cimientos del colegio en dicho sitio en cuadro perfecto de casi sesenta varas por todos cuatro vientos y prosiguió la fábrica algunos meses, hasta que no habiendo ya ni esperanzas fundadas de limosnas, pero todo y quedó en un estado que no puede aprovechar ni ser útil sino con nuevos gastos; el intento fué hacer fábrica de bóveda, y á este fin hicieron las paredes de cal y canto rellenas de piedra y lodo formaron arcos de piedra labrada que llaman cuña para asentan las bóvedas y se dispuso todo de manera que la portería que únicamente tiene su bóveda cae al cementerio de nuestra iglesia mirando al Norte y por el Poniente está en disposicion de comunicarse con el colegio viejo; solo pudieron fabricar ocho piezas en la portería y la destinada á la escalera, las cuales quedaron en altura y disposicion de techarse si hubiera medios, y ocupaban cómodas paredes el del cuadro el destino de las seis piezas fué de ebanes y escuelas, las otras dos paredes del cuadro que caen dentro de nuestra huerta solo tienen echados los cimientos y de alto de una vara las paredes; desde el año de 49 no se trabajaba por haber cesado las limosnas, pues aunque han caido algunos medios, son tan pocos, que no bastan aun á techar las piezas ni para dar comunicacion á la fábrica con este colegio.

Tiene este colegio á su cuidado el seminario tridentino algunos años ha y á ellos se agregan otros seminaristas que pagan sus alimentos; en estos años ha subido el número de todos á treinta y seis, pero muchos han crecido en virtud y letras; todos frecuentan los sacramentos con edificacion comunmente á

las funciones de nuestra iglesia, y cada año tienen de comunidad ocho dias de ejercicios de nuestro santo padre con fruto conocido á mas de las obras virtuosas en que ocupan diariamente todo el año, como son exámenes de conciencia, cotidianos y otras devociones. En las letras se han adelantado tanto que sobre haber sido siempre el seminario la atarazana única de los ministros y curas de este vastísimo obispado en estos altísimos años ha crecido el número de los cursantes y teólogos; los que han entrado en sínodo en los muchos concursos de curatos que se han ofrecido saliendo todos no solo con aprobacion de suficiencia sino con aplausos universales de los sinodales; algunos han acabado sus estudios con actos mayores de todo el dia, lo que jamas se habia visto con tanto aplauso de los letrados, que el señor obispo de esta diócesis, á quien en su entrada dedicaron dos actos mayores de matemáticas teojuristas, no solo quedó admirado de la comprension y expedicion de los actuautes sino tambien agradecido y obligado del trabajo y empeño de la Compañía, como lo ha mostrado, favoreciéndonos muchas veces.

No menos agradecido y obligado está su ilustrísima de ver el teson, empeño y aplicacion de este colegio á nuestros ministerios tan fructuosos en la ciudad y en sus contornos que apenas hay persona que no se aproveche de ellos. El padre reverendo y los maestros sin embargo de las diarias tareas y ocupaciones ocurrentes asisten á nuestra iglesia al confesonario todos los dias y algunos casi toda la mañana, por el mucho concurso principalmente en cuaresma, que casi toda la ciudad y su comarca se confiesa, y en que las funciones del púlpito tienen notable séquito y concurso. Todos salen de dia y de noche, cuantas veces se ofrece, á confesar enfermos y ayudar moribundos; todos asisten las veces que se ofrece á las cárceles y hospitales y cuanto se les ofrece á pobres y ricos, nobles y plebeyos, en la composicion de sus riñas, consuelo de sus aflicciones, consejo en sus negocios y asilo en sus trabajos y nece-

sidades. El prefecto de la congregacion hace pláticas de doctrina y algunas veces va un maestro de teología á hacerlas á las cárceles.

En nuestra iglesia se ha promovido el culto divino en estos nueve años mucho mas que en los antecedentes. Primeramente con dos mil pesos que dió de limosna un devoto se dotó la novena de Nuestro Santo Padre y los dias viernes de san Javier con misas cantadas y música; uno y otro se hacen cada año con algun concurso del pueblo y devocion en las confesiones y comuniones. Se promovió la devocion de la Madre Santísima de la Luz que tiene nuestra iglesia un hermoso lienzo y un colateralito como de perspectiva y aunque no tiene mas finca que la de sesenta pesos cada año los que aun no están en corriente ni del todo liquidados, con todo de varias limosnas se hacen cada año los siete sábados con misa cantada y música á quo assiste mucho pueblo con no menos devocion y frecuencia de sacramentos.

Del mismo modo con limosnas particulares y qual concurso devocion y solemnidad se celebra cada mes el dia 19 en honra del Señor San José, cuya novena se hace de la misma manera en los 9 dias antes de su patrocinio; tiene en nuestra iglesia un hermoso colateral dorado y una muy buena estatua con sus vidrieras y varios espejos de lámina; con mas una pália de plata y un frontal de espejos hecho de limosna en estos años á diligencia de uno de los nuestros.

La congregacion de Nuestra Señora de los Dolores fundada en este colegio con autoridad apostólica algunos años ha hace siempre sus funciones con grande lucimiento y singular devocion del pueblo el cuarto Domingo de cada mes á que están aligadas las indulgencias se descubre al Divinísimo al tiempo de la misa solemne con gran concurso y muchas comuniones.

El mismo y aun mas concurso, solemnidad y devocion hay todos los dias de la novena en que se hace una plática propor-

cionada exhortando á la devocion de la Señora, en su dia es excesivo el concurso de confesiones y comuniones; asisten todos á la misa que se canta con la mayor solemnidad; y la capilla de catedral está con su música durante tres horas, pues principiamos la funcion desde la una de la tarde en nuestra iglesia; ocupándose el padre prefecto desde el púlpito en rosario, leccion espiritual, meditaciones, exhortaciones y al fin con un sermón panegirico de los Dolores de Nuestra Señora: á todo asiste tanto pueblo que se llena nuestra iglesia, siendo de alguna capacidad.

El viernes Santo á las doce del dia comienza tambien en nuestra iglesia el piadoso ejercicio de las tres horas que estuvo nuestro Redentor en la cruz; el concurso es excesivo y su devocion causa lástima, lágrimas y compasion de notable edificacion; á dicha hora sube un sacerdote al púlpito, y despues de una breve exhortacion va dividiendo el tiempo en ratos de meditacion y en varias exhortaciones sobre las siete palabras de Cristo que se acaban en actos de contricion; por último sale un sacerdote á cantar la oracion respice; costea esta funcion un racionero de la santa iglesia catedral con ánimo de dotarla.

Los dias 19 hay novena y fiesta del señor San José; no tiene dotacion alguna, y á la congregacion de los Dolores se agregaron de limosna estos años mil quinientos pesos que fincados reditúan para tres misas cantadas una el dia de la Encarnacion, otra el dia de los Dolores y otra el de Santa Apolonia; á mas de esto ha recibido otras limosnas menores, con las cuales y algo de sus réditos anuales que llegan á cuatrocientos setenta y cinco pesos hizo la congregacion un rico vestido de terciopelo negro á la Señora y tiene compradas telas para otro.

El año de cuarenta y cuatro comenzó aquí á introducirse á diligencias de un sujeto nuestro devoto á la devocion del altísimo misterio de la Santísima Trinidad en tiempo y circunstancias que solo los eclesiásticos casi ninguno sabia el dia que la santa iglesia tiene destinado á sus cultos en ningún templo te-

nia altar ni lienzo propio y lo que es mas casi en ninguna casa habia lienzo ni devocion á este misterio; esmeróse, pues, dicho año á estenderse la devocion que hoy por hoy es tanta que apenas hay casa ni casita que no tenga á lo menos una estampa de la Trinidad Santísima, y muchos tienen duplicados lienzos hermosísimos; todos, pobres y ricos, nobles y plebeyos invocan ya en sus necesidades, y al principio del alabado ordinario á la Santísima Trinidad por este misterio piden los mendigos y varios cuentan no pocos prodigios de Dios Trino, ejecutados ya en sus personas y bienes, ya en sus enfermedades y ahogos; principalmente se ha experimentado el favor divino en las mieses, pues en uno de los años escasos de agua, por una novena extraordinaria á este misterio, que de limosnas particulares hicieron varios devotos en nuestra iglesia, desde el primer dia comenzó á llover y prosiguió de modo que se cogieron abundantes cosechas, y algunos particulares que no habian recibido este beneficio mandando decir una misa á la Santísima Trinidad la alcanzaron con abundancia.

Entre estos es digno de mencionar un indio sirviente del colegio llamado Dionisio; sembró entre tres almudes de maiz destinado uno para los cultos de la Santísima Trinidad, pero cuando iba su sementera en bonanza se introdujo en ella un gusano y langosta tal que perdió el indio la esperanza del fruto; vino al colegio y pidió de limosna que el padre que cuida de los cultos de este misterio le dijese una misa; cosa maravillosa, apenas se dijo la misa cuando volviendo el pobre á su sementera halló toda la langosta muerta y el sembrado solamente comido y acabada la yerba que podia perjudicarle; volvió el mismo dia á dar las gracias á Dios, y entretanto llovió en su milpa que ya lo necesitaba; el mismo año no llovió en nuestra hacienda hasta que el padre rector comenzó en ella la novena.

Este y otros casos singulares que frecuentemente oigo á personas de todos estados ha encendido los ánimos de todos los fieles en una devocion sólida y afectuosa á este misterio; tiene

nuestra iglesia á diligencia de un sujeto de casa un colateral hermoso de mucha y excelente taya en sus lienzos hermosísimos del misterio, y aunque no está dorado por la escasez de los tiempos, hay bien fundadas esperanzas de dorarse y de aumentar no poco sus fincas, éstas llegan hoy á cinco mil trescientos pesos, que reditan al año doscientos sesenta y cinco pesos, los cuales se gastan en la novena y fiesta del misterio, en la novena que se hace con misas cantadas y muy buena música, desde la madrugada concurre tanta gente que casi se llena nuestra iglesia. En la fiesta que se hace con misa solemne asiste la capilla de la catedral y desde la misa primera vienen á tocar los mejores músicos; hay sermón y el concurso es escesivo, las confesiones y comuniones de novena y fiesta son tantas por la concurrencia de los lugares comarcanos que suelen llegar á dos mil el número que iguala al de los vecinos; por la tarde se reza al compás de la música el trisagio con casi igual concurso, de manera que en la mucha y rica cera que arde en la solemnidad y concurso dan la primacia á esta fiesta como también en los fuegos y luminarias que preceden en sus vísperas, los que no solamente son en este colegio sino en muchas casas particulares, que á mas de eso iluminan sus calles.

En estos nueve años han muerto en este colegio el padre Pedro de Gualde y el padre Ignacio Sugasti, ambos profesos, de los cuales no hay cosa particular; murió también el hermano Pedro Gustambide, coadjutor formado que sirvió muchos años á la provincia con crédito y edificación, fué ayo de los novicios; cuatro años que le conocí de dispensero en este colegio me admiraba su compostura y modestia, su humildad rara, su obediencia exacta y ciega y su devoción singular; siempre lo tuve por dechado de hermanos coadjutores y tal cual corresponde á las reglas; fué singular su muerte y ofreció privadamente la novena del señor San José, de quien era especialmente devoto, la víspera del Santo cuya fiesta era, cayó aquel año sábado de Ramos, hizo una confesión general previniendo á su con-

fesor que lo hacia porque le daba en su corazón estar su muerte muy cercana, aunque por entonces no sentía novedad en la salud; comulgó en la iglesia el día del santo y el Domingo de Ramos, y el lunes Santo amaneció con dolor de costado tan vehemente que dió pocas treguas á ministrarle los santos sacramentos; martes y miércoles murió fervorosísimamente.

Fuera de la casa han sucedido algunos singulares el año de 45; una mozueta levantó la mano para dar á su madre que la reñía y antes de ejecutar el golpe se halló sorprendida de los cabellos por mano invisible que la trajeron por el aire en el ámbito de la salita en que estaba cerca de medio cuarto de hora y á sus gritos acudieron cerca de tres ó cuatro personas vecinas, quienes con los demas de la casa invocando afectuosamente los nombres de Jesus de Maria y de José y de la Santísima Trinidad á esta invocación cayó en el suelo la mozueta amortecida y privada; llamaron luego á su confesor de casa, á quien refirieron el suceso, y habiéndose confesado la moza quedó por muchos días atontada y en adelante enmendada en el respeto á su madre.

El año de 47 como á las once de la noche el día 8 ó 9 de Enero fué llamado á confesión un sujeto del colegio y habiendo llegado á casa halló á un hombre ordinario como muerto, el cual no volvió en sí hasta la mañana siguiente, espantándose de cuanto veía antes de confesarse, preguntando por el confesor; que sentía entre lágrimas y suspiros respondió delante de cinco ó seis personas lo siguiente: yo padre, dijo, pretendí á fulana con demasiadas instancias y habiendo conseguido mis intentos y muerta ella tres meses ha, por el nimio amor que le tuve he deseado volverla á ver; á este fin he ido varias veces á su casa y entrádome como loco hasta la pieza donde murió, la he llamado por su nombre. Anoche, pues, viniendo del fandango de los Pardos en que estaban los de su casa, me entré en esta á oscuras, llamé varias veces á la dicha difunta y desesperado ya de no alcanzar lo que deseaba, vine á mi casa

donde saludé á mi madre que estaba sentada á la puerta de ella y al entrarme á esta salita que estaba á oscuras ví á la dicha mujer; no sé cómo. Lo que sé es que me horrorizó tanto que caí como muerto, sin saber mas de mí ni de ella hasta ahora. Despues de esto se confesó, y á pocos dias hizo confesion general.

En el real de minas de Pánuco, cercano á esta ciudad, vive una señora principal llamada D<sup>a</sup> Maria, mujer del coronel D. Juan Felipe de Orozco. Esta señora es estremosamente devota de nuestro Santo Patriarca, y entre otras muchas obras cristianas que hace en obsequio suyo una es curar en su casa á su costa é industria personas y cuidado materno de los niños y niñas que en aquel real, donde no hay médicos ni boticas, enferman; llevándole el año pasado á un niño moribundo, pálido y enflaquecido, con calentura ética, todo el cuerpo lleno de llagas asquerosas y próxima á acancerarse; todos los que lo vieron, y aun los padres del niño tenian ya perdidas las esperanzas de que viviera, tanto que su padre previno luego no solo la meraja, mas todos los dias que iba á ver á su hijo volvia persuadido á que naturalmente no podia vivir; solo D<sup>a</sup> Maria esperaba en Nuestro Santo Padre. Luego que recibió al niño se lo entregó al Santo con grande fé y le comenzó una novena; aplicóle sin embargo algunos remedios caseros y antes de acabar la novena entregó el niño á sus padres del todo sano, curadas las llagas, libre de la calentura, recobrando el color y buenas carnes.

La lámina del mismo Santo Patriarca, que con gran veneracion observa este colegio y de que hace mencion el padre García en el libro de la vida del Santo, continúa obrando maravillas en esta ciudad; la piden todo género de enfermos, principalmente las que están de parto, y son tantos los favores que concede el cielo por ella que ya no se hacen reparables, solo contaré uno por singular. El año de 45 una señora vecina de esta ciudad casada con Juan de Soto, padeció varias enferme-

dades estando en cinta, de ellas se ocasionó la muerte de la criatura que tenia en el vientre, y estando ya en el mes que correspondia á su parto, tuvo tan vehementes dolores por treinta horas que pensó espirar; llamó á un confesor del colegio para disponerse á la muerte y juntamente á la lámina de San Ignacio; llevóla el confesor, y despues de haberla confesado, la aplicó al vientre de la enferma, la cual comenzó á sentir alivio, y á media hora de haber tenido aplicada la lámina se sintió buena; así se levantó el dia siguiente, y en los quince dias sucesivos sin dolor ni fatiga en el cuerpo fué arrojando la criatura á pedazos podrida ya, hasta que arrojada toda con las pares se halló desembarazada, con admiracion suya y de todos los de su casa, que experimentaban el pestilente olor de las partes del feto formado que arrojaba andando ocupala en los ministerios domésticos.

¡Sea Dios en todo alabado!

## MEMORIA

DE LAS VIRTUDES NIÑONERAS DEBIDAS POR LA COMPANIA  
DE JESUS A LA VIRGEN DE DURANGO  
A FINES DEL AÑO DE 1753

## EN TORNO

San Ignacio de Loyola el grande de San Javier de Calzadilla  
San Juan el mismo que lo obró en su tiempo San Juan de  
San Juan de los Rios de la Sierra de Guadalupe  
San Juan de los Rios de la Sierra de Guadalupe  
San Juan de los Rios de la Sierra de Guadalupe  
San Juan de los Rios de la Sierra de Guadalupe  
San Juan de los Rios de la Sierra de Guadalupe

## MEMORIA

DE LAS VEINTIDOS NISIONES CEDIDAS POR LA COMPAÑIA  
DE JESUS A LA MITRA DE DURANGO  
A FINES DEL AÑO DE 1753.

### EN TOPIA.

San Ignacio de Piaxtla al curato de San Jávier de Cabezon,  
San Juan al mismo pueblo nuevo se puso cura, San Pedro se  
puso cura; Santa María de Utias se puso cura; San Gregorio  
se puso cura; los Remedios se puso cura; Otatitlan agregado  
al curato de Cosala; Tasula se puso cura; Baridaguato agrega-  
do al curato de San Benito; Coriantipan al mismo curato.

### EN LOS TEPehuANES.

En los Cinco Señores se puso cura; Santiago Papasquiari  
se puso cura; Santa Catarina se puso cura; Nuestra Señora del  
Zape al curato de Agua Caliente el Tizonazo, el curato de In-  
debe las Bocas se puso cura, San Pablo se puso cura; Guezo-  
titlan al curato de la Ciénega; Santa Cruz de Herrera se puso  
cura; Santa María de las Cuevas se puso cura; Satevo se puso  
cura.